Miércoles II de Adviento

Texto del Evangelio (*Mt* 11,28-30): En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera».

La "inspiración divina" en los redactores de la "Biblia"

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy buscamos descanso en la "Palabra de Dios": ¿es ésta un refugio cierto? En el lenguaje humano ocurre que una palabra de cierto peso suele encerrar en sí un relieve mayor del que el autor, en su momento, podía ser consciente. Este valor (y/o significado) añadido de la palabra —que va más allá de su instante histórico— resulta más remarcable para las palabras que han madurado en el proceso de la historia de la fe.

En el caso de la "Biblia", los redactores (inspirados por Dios) no hablan simplemente por y para sí mismos. La "inspiración sobrenatural" comporta que el autor no habla como un sujeto privado, encerrado en sí mismo. Habla en una comunidad viva y, por tanto, en un movimiento histórico vivo que ni él ni la colectividad han construido, sino en el que actúa una fuerza directriz superior.

—Señor-Dios, el largo camino de la "Biblia" hasta la venida de Jesús es un "gran adviento" que ha guiado al hombre hasta el refugio de la Verdad plena.